Pepe, tú que siempre creíste

Pepe, you that always believed

"Un hombre se levanta temprano en la mañana,

se quita la camisa y sale a la ventana..."

SILVIO RODRÍGUEZ

Hay hombres que tienen esa gran virtud que conduce a llevar a cabo lo necesario para alcanzar las metas que se han propuesto. Si la constancia en la superación de las dificultades conduce a la perseverancia, que sirvan estas líneas para despedir al querido *Pepe* (<u>José Manuel Hernández Batista</u>) y escucha: siempre al final del viaje comienza un camino.

Temprano siempre aquí, cumplidor de tu deber, el deber que siempre entendiste, que siempre único tantas veces defendías, todos sabíamos tu tema, tus temas, pero con cuánto orgullo decías lo que viviste, lo que vivías.

Caballero de las luchas, las tantas historias que contabas, cuantos jóvenes, tú incluido, clandestinamente hacían el "algo necesario" para ganar, la tortura que soportaste, nunca olvidaste la historia...

Aquí dejaste muchas, hoy las recordamos, hoy tuvimos la noticia, no pudimos estar en la despedida, ¿será que hay hombres que clandestinamente viven y clandestinamente mueren?

La administración que llevaste con esa sonrisa siempre, las voz baja, el vestir sencillo a la vez elegante, tus uñas tocando la mesa cuando hablabas, ese andar despacio, tu manera de pensar, de ver la realidad, tu convicción, tu amor por la Revolución, tu amor por la belleza femenina, tu manera galante, tu admiración por la "estructura" con ese gusto criollo de hombre común.

El esfuerzo continuado en el empeño de lo que hacemos, de lo que somos. Porque somos lo que hacemos y por eso nos conocen, esas cosas se quedan, Pepe, aunque ya no des tus "vueltecitas" por la Biblioteca, porque sentías la necesidad de ver a

esta gente que compartió contigo tus verdades, nuestras verdades, tus horas, nuestras horas...

Mira si la historia está de tu lado, que te marchas el mismo día en que lo hizo José Martí, todavía más cariñosamente llamados Pepe.

María del Carmen González Rivero



Foto